

Un seminario-taller internacional sobre Geografía turística (Santo Domingo, agosto 1990)

por JORDI SOLER*

Durante el mes de octubre de 1990, del 2 al 11, se realizó en Santo Domingo un seminario-taller acerca de la Geografía del Turismo, bajo los auspicios de la sección dominicana del Instituto Panamericano de Geografía e Historia. Tal como se desarrollaron las sesiones, se trató de hecho de un simposio, con participación de profesionales e instituciones del país anfitrión relacionados de algún modo con el turismo, y con la participación de ponentes de diversos países americanos: Canadá, México, Costa Rica, Panamá y Venezuela, y de España, en concreto a través de la ponencia presentada por quien suscribe esta breve reseña. El carácter de seminario-taller estaba más bien dirigido hacia los participantes inscritos como asistentes, en su mayoría estudiantes o profesores de la especialidad de turismo en alguna de las universidades privadas del país, que incluyen este tipo de estudios en sus programas.

No cabe duda de que el turismo constituye una de las mayores expectativas de desarrollo, de ingreso de divisas y de generación de empleo para muchos países latinoamericanos y, en especial, de la cuenca del Caribe. República Dominicana ha superado ya la cifra "mágica" del millón de turistas al año y éste es el objetivo que se han señalado otros países del área. México ya es un destino turístico consolidado, Centroamérica, en el período de mayor estabilidad política que parece iniciarse, se puede convertir en una zona con una abundante oferta turística que resulte atractiva para las inversiones, y Venezuela —como rezaba el título de la ponencia presentada por la Dra. Isbelia Sequera— constituye una gran reserva de recursos turísticos, que ha puesto en marcha una amplia campaña de promoción exterior.

Es indudable, también, que el desarrollo de las actividades turísticas y, principalmente, la llegada del llamado turismo de masas plantea una serie de problemas o cuestiones a resolver, que van desde el impacto territorial, ambiental, social y cultural, hasta la formación del personal laboral y profesional que, en distintos niveles, debe participar en el fenómeno turístico, pasando por la atención al turismo interior al turismo alternativo o "ecoturismo" y la planificación y ordenación de las actividades turísticas y las infraestructuras a ellas vinculadas.

En torno a estos temas giró básicamente el seminario, del que se pueden extraer tres líneas fundamentales de reflexión y debate:

*Colaborador del Departamento de Geografía física i Anàlisi Geogràfica Regional de la Universitat de Barcelona.

— **La Geografía del Turismo como disciplina y su implantación curricular en los estudios superiores de turismo.** En este ámbito, cabe resaltar la experiencia dominicana, expuesta a través de la ponencia del profesor Bolívar Troncoso. Resulta notable la penetración de la Geografía en los estudios turísticos que se cursan en varias universidades privadas del país, tanto en materias como la Geografía Turística Mundial, la Geografía Turística Dominicana, el Análisis y Valoración de Recursos Turísticos o el Diseño de Rutas e Itinerarios Turísticos; así como el papel que desempeñan, en este campo académico, los geógrafos egresados de la Universidad Autónoma de Santo Domingo.

— **La planificación y ordenación del turismo en su dimensión territorial.** En este sentido, se puso de manifiesto, en el transcurso del seminario, el papel desempeñado por varias instituciones dominicanas relacionadas con el turismo, así como las experiencias recogidas en las ponencias de algunos participantes extranjeros en el ámbito de la localización y evaluación de regiones y recursos turísticos, tal es el caso de las aportaciones de la Dra. Isbelia Sequera, profesora de la Universidad Central de Venezuela, del profesor Julián Chang del Instituto de Geociencias de la Universidad de Panamá, o la del geógrafo Juan C. León del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática de México añadiendo la cartografía turística a la evaluación de los recursos.

— **El impacto ambiental del turismo: alternativas al turismo tradicional.** La tercera línea argumental del seminario giró en torno de los problemas derivados del impacto sobre el territorio, tanto en el medio físico como en el social o cultural, producido por las actividades turísticas y la infraestructura necesaria para acogerlas, exponiendo, además, alternativas al turismo de masas tradicional de “sol y playa”. Así la ponencia del Dr. R.W. Butler del Departamento de Geografía de la Universidad de Western Ontario analiza los patrones geográficos de la frecuentación turística en Canadá y el impacto, ambiental, social y económico, de cada tipo de turismo, en especial del turismo al aire libre y de aventura en áreas protegidas (“outdoor and adventure tourism”); en esta misma línea las ponencias referidas al caso de Costa Rica abordan los conflictos derivados de la rápida vocación turística de algunas áreas del país, añadiendo la consideración del llamado ecoturismo como alternativa al turismo tradicional, a través de las aportaciones del profesor José A. Vindas de la Escuela de Ciencias Geográficas de la Universidad Nacional de Heredia y del profesor Juan Humberto Cevo, asesor de la Universidad Latinoamericana de Ciencia y Tecnología, institución que ofrece un programa de maestría en turismo ecológico. En la misma línea inciden las ponencias de Jordi Soler, autor de estas líneas, de la Universidad de Barcelona, que aborda el turismo de montaña o turismo de “interior” como alternativa y/o complemento del turismo litoral, tomando, también, como referencia el caso de Costa Rica, y del biólogo Omar Ramírez de la Dirección Nacional de Parques de República Dominicana, exponiendo las posibilidades de fomentar y desarrollar ecoturismo en las áreas protegidas del país anfitrión.

Como conclusión, se elaboró un comunicado final en el que, por encima del acuerdo unánime acerca del beneficio, no sólo económico sino también de intercambio cultural, evolución social, etc., que puede reportar el turismo a los países latinoamericanos y, en especial, del área del Caribe, es necesario prestar una atención muy especial a una correcta planificación y ordenación de las actividades turísticas a fin de prevenir los conflictos que en algunos casos ya se están dando —República Dominicana, al ser el país con mayor frecuencia turística constituye un buen ejemplo— y en otros se pueden llegar a dar, como ha sucedido en otras regiones del planeta —el Mediterráneo constituye el paradigma—, intentando así que el precio de los beneficios reportados por el turismo no sea el de la destrucción del medio natural, la pérdida de la identidad cultural o una nueva forma de colonización económica.